

Conocimiento, saberes y desarrollo local.

Alicia Villafañe y Ludmila Adad.

Cita:

Alicia Villafañe y Ludmila Adad (2008). *Conocimiento, saberes y desarrollo local. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/189>

**Mesa 9: Antropología y Educación. Debates conceptuales y de investigación.
Sesión 3: Aportes antropológicos en torno a educación y vida cotidiana en
contextos de desigualdad social.**

Título: Conocimiento, saberes y desarrollo local.

Dra. Alicia Villafañe

Lic. Ludmila Adad

En esta ponencia queremos volcar las reflexiones elaboradas por nuestro grupo de trabajo sobre la concepción de desarrollo y su vinculación con la generación y transferencia de conocimiento en un proyecto de investigación-acción que integramos y que se desenvuelve en el Partido de Olavarría, Pcia. de Buenos Aires. En la primer parte de nuestro trabajo expondremos nuestra concepción de desarrollo. Posteriormente explicaremos a qué nos referimos cuando hablamos de “conocimiento” en un proyecto de desarrollo.

Una de nuestras hipótesis centrales se refiere a la importancia del conocimiento y la necesidad de la democratización del mismo en estos procesos. Al respecto, algunas de nuestras conclusiones hacen referencia a la imposibilidad de aplicar soluciones normalizadas, se deben encontrar respuestas adaptadas a cada contexto particular y con una especial implicación del medio social. Asimismo señalamos la necesidad de aplicar estrategias territoriales diferenciadas en las que el aprendizaje y la integración de nuevos conocimientos se inscriban en proyectos concebidos y asumidos a nivel local. Bajo este esquema, el aprendizaje se apoya en el descubrimiento del potencial de los saberes que poseen los recursos locales y no solamente en la oferta de conocimientos existentes en el mercado o en las estructuras de investigación tradicionales.

En este contexto de análisis y de acuerdo a nuestro abordaje, se redefinen tanto las formas de conocimiento, aprendizaje y saberes, como las acciones de transferencia y el papel de la investigación y de las organizaciones formales vinculadas a la misma.

I. Concepción de Desarrollo

Frente al fracaso de la planes basados en la teorías de los economistas del desarrollo asociados al “paradigma de la modernización”¹, que se aplicaron en los países

¹ Durante las décadas de 1950' y 1960', se elaboraron planes de acción destinados a los países "subdesarrollados" y a las zonas atrasadas de los países ricos inspirados en las teorías de los economistas del "desarrollo". En general estas posiciones, se asociaban al “paradigma de la modernización”. De acuerdo a este se suponía que desarrollarse significaba encaminarse hacia fines determinados que corresponden a cierto etapa del progreso del hombre y de la sociedad, cuyo modelo se desprendía de las sociedades más “avanzadas”, “industrializadas”. El análisis de Rostow ejemplifica bien este enfoque donde el proceso de desarrollo económico se concibe como un conjunto de “cambios de estado”, cada etapa se caracteriza por la manera en que los pueblos utilizan los recursos económicos naturales o producidos para pasar del estancamiento al dinamismo. La esencia de la transición es definida por Rostow como “un aumento en la

“subdesarrollados” y en las zonas “retrazadas” de los países ricos, surgen en los años ochenta, ciertas posiciones teóricas que preconizan una valoración de la iniciativa local y regional como medio de sostener el desarrollo de las regiones. Esta corriente de pensamiento concentró la visión de varios movimientos regionalistas y tradujo la voluntad de numerosos grupos locales y regionales de implicarse en el desarrollo de su medio. A la misma se le agregó una corriente ambientalista que puso el acento sobre la necesidad de explotar los recursos de manera de no poner en peligro la supervivencia de las generaciones futuras.

Teóricamente podemos decir que concebimos al "desarrollo" desde el ángulo de una nueva disciplina que tiene como objetivo intentar asir y explicar los procesos de estructuración que construyen las realidades humanas y sociales territorializadas o dicho de otro modo, las dinámicas que sustentan el desarrollo o mantienen las desigualdades. De esta forma formulamos el problema fundamental de las diferencias, de las desigualdades, de las disparidades en cuanto a la repartición, la localización, la concentración, la dispersión de los recursos o de la actividad económica y social, o más simplemente del desarrollo. Esta perspectiva reconoce la existencia en si misma de la materia y de la naturaleza con sus leyes propias. Pero pone el acento en el rol motor o dinámico de los seres humanos en la construcción activa de las realidades históricas. . . (Bruneau P., Côté S., Dionne H, Jean B., Lafontaine D., Larocque P., Saucier C., Stanek O. 1993)

Este esquema teórico sustenta la noción de desarrollo local y endógeno que se adoptó para designar las prácticas innovadoras que emergieron en las zonas periféricas, tanto de los llamados países desarrollados como subdesarrollados, frente al fracaso de las anteriores políticas de desarrollo. Se comenzó a reconocer que eran las iniciativas locales, sostenidas por el dinamismo del medio, las que han producido los efectos positivos más significativos en términos de consolidación de las comunidades en dificultades. En consecuencia, en las esferas tanto políticas como científicas, aumentó el interés por las experiencias de desarrollo de este tipo, endógeno o “desde abajo”, lo que significa un viraje radical en relación al discurso dominante hasta entonces.

tasa de inversión , por lo común, en sustancia y perceptiblemente, supera al crecimiento de la población;...”(W.W.Rostow 1961)

Esta visión del desarrollo fue contestada por varios autores, entre ellos Gunder Frank que propuso la noción de desarrollo del subdesarrollo: más que tener un simple retraso en las etapas que debían llevarlas al desarrollo, los países del tercer mundo y las regiones desfavorecidas de los países industrializados, por su dominación, sufrieron una inserción forzada en sistemas de producción y relaciones de cambio que las desfavoreció y desarticuló.

Hay que remarcar que el desarrollo local deviene más importante en el actual contexto, a pesar de la mundialización y de la pérdida de poder de los Estados-Nación y que “lo local”, al cual nos referimos, es un "nuevo local" con características diferentes no solo desde el punto de vista del territorio sino también desde el punto de vista de las relaciones sociales. Se reconoce a “lo local” como elemento esencial de un nuevo modelo de desarrollo *"... que se posiciona tanto sobre la mundialización como sobre el desarrollo durable. Por lo tanto la revalorización de la escala local ofrece más ventajas desde el punto de vista de la democratización. Así el "nuevo local" permite una apropiación de los servicios por las poblaciones a las cuales le concierne, reduce el distanciamiento y eventualmente la burocracia."* (B.Lévesque 2001).

En nuestra propuesta, desarrollo concebido como "desarrollo local y endógeno", implica más que crecimiento económico. Si bien el aumento de la productividad significa el aumento de la riqueza, que se supone es la base económica sobre la cual podemos modificar una realidad social problemática, la cuestión estriba en cómo se vuelca esa riqueza en la sociedad.

En Olavarría, durante las décadas de 1980' y 1990' se desenvuelve un proceso de tecnificación de las fábricas de cemento que aumentó la productividad de las mismas, pero para la comunidad significó la desaparición de 3500 puestos de trabajo, llegando a índices de desocupación del 21.3% en marzo de 2001(CEIBO-CFI 2001). Al mismo tiempo, produjo la aparición de un fenómeno desconocido para esta comunidad, la pobreza. Antes de la crisis de diciembre de 2001, en el mes de marzo, cerca del 30% de los hogares olavarrienses estaban bajo la línea de pobreza(CEIBO CFI 2001). Posteriormente, en marzo de 2002 casi el 50% de su población estaba debajo de la línea de pobreza (CEIBO-CFI 2002) .

Es así que nuestra concepción de desarrollo implica la reproducción ampliada de la mejora de las condiciones de vida de todos los habitantes de una comunidad, dando participación en el mismo a todos los sectores, distribuyendo los bienes sociales democráticamente.

Uno de esos bienes sociales privilegiados en la sociedad actual, el motor del desarrollo, es el conocimiento y la forma en que se acceda, gestione y transfiera el mismo implica una ventaja comparativa para desenvolverse en los circuitos de promoción social contemporáneos.

II. Conocimiento y desarrollo endógeno

Nuestra hipótesis central se refiere a la importancia del conocimiento, de su transferencia y a la necesidad de la democratización del mismo en las sociedades contemporáneas.

Desde nuestro grupo de trabajo planteamos a qué nos referimos cuando hablamos de “conocimiento” en un proyecto de desarrollo endógeno.

En tal sentido un territorio posee:

. los conocimientos dominados por los agentes locales, transmitidos y mejorados progresivamente de generación en generación: conocimiento del medio, dominio de las técnicas tradicionales, contactos útiles en materia de servicios, acceso a los mercados, etc. lo que podemos llamar el “*capital de conocimientos*” del territorio.

. un conjunto de conocimientos externos que han sido transferidos de forma masiva, que en su mayoría han sido resultados de investigaciones efectuadas bajo el impulso de una política centralizada y deliberadamente “modernista”, que transmitía “paquetes tecnológicos”, o “proyectos llave en mano”.

Estos “paquetes”, estas fórmulas globales que se intentan promover, ya no es simplemente el producto de una investigación sino que, a menudo, es también un “modelo de desarrollo” que se presenta como una solución lista para usar. En este caso hay un predominio de “*conocimientos normalizados transferidos*”.

La transferencia de conocimientos “preenvasados” (“paquetes técnicos”, “proyectos llave en mano”, etc.), no inducidos por la demanda de un territorio o de un grupo social particular, se encuentra en numerosos instrumentos y políticas de apoyo al desarrollo. Este tipo de estrategia de formación dominó durante los años 50, 60, 70 y comenzó su declive en los 80, cuando sus resultados negativos se hicieron evidentes.

En el marco del desarrollo endógeno, basado en la aplicación de estrategias territoriales diferenciadas, el aprendizaje y la integración de nuevos conocimientos se inscriben en proyectos concebidos y asumidos a nivel local.

Bajo este esquema, el aprendizaje se apoya en el descubrimiento del potencial que ofrecen los recursos locales y no solamente en la oferta de conocimientos existentes en el mercado o en las estructuras de investigación.

Los procesos de aprendizaje y de adquisición de conocimientos están siempre presentes y toman distintas formas que van desde: la valorización de los conocimientos

locales, la experimentación y la investigación, pasando por la transferencia de conocimientos.

Estas distintas formas, que hoy en día son interdependientes, son difíciles de separar y de distinguir de los procesos de desarrollo propiamente dichos.

En el marco conceptual de desarrollo “local”, “endógeno” y en un contexto de “mundialización” y de descentralización, son las formas de aprendizaje basadas en la experimentación “in situ”, en condiciones reales – una combinación novedosa de los recursos y del trabajo en red – las que predominan en el proceso de transferencia de conocimientos y de creación de nuevas competencias.

En este contexto, *la investigación que está al servicio del desarrollo* se ve abocada a asumir un papel diferente: su misión ya no consiste tanto en producir resultados que se puedan aplicar de forma generalizada al apoyo de iniciativas centralizadas sino lograr que se hagan patentes las especificidades locales con el fin de generar estrategias territoriales diferenciadas.

Todo proceso de desarrollo implica una fase de diseño y una de ejecución de proyectos cuyo tamaño y duración puede variar desde los “pequeños” proyectos individuales, realizados en el seno de una familia, de una explotación agrícola o de una empresa, hasta los planes de acción conjuntos concebidos para abarcar la totalidad de un territorio.

Pero, independientemente de su tamaño, estos proyectos recurren a *conocimientos de distinto tipo* que:

- > ya han sido adquiridos por los agentes concernidos, dominados y transmitidos de generación en generación,
- > no existen en el territorio y son transferidos desde fuera,
- > no existen y se elaboran “a medida”, en el marco del proyecto mismo y a partir de los recursos endógenos.

En realidad, estas tres categorías *conocimientos ya dominados, conocimientos transferidos y conocimientos elaborados a medida*; nunca están tan diferenciadas.

Sea cual fuere el grado de reproducción de un proyecto, siempre existe:

- una parte desconocida pero que siempre podremos imaginar, por lo menos parcialmente, gracias a las experiencias que ya se han realizado en otros lugares.
- Los conocimientos necesarios para el diseño y la ejecución de un proyecto siempre se conocen en parte, en parte son transferidos de otro lugar y en parte se elaboran en el marco del proyecto mismo.

Por ejemplo un productor hortícola que quiere convertirse a la producción biológica, por ejemplo, se apoyará a la vez en los conocimientos que ya domina (las características específicas de su explotación en términos del suelo, de los recursos de agua, etc.), en los conocimientos transferidos (las técnicas de la agricultura biológica) y en los conocimientos propios al diseño y a la ejecución de su proyecto ya que tendrá que adaptar las técnicas importadas a las particularidades de su explotación y encontrar soluciones específicas con el fin de garantizar la calidad biológica de sus productos.

Experiencias internacionales en desarrollo local han mostrado que hay dos características que favorecen un “modelo integrado de aprendizaje” (Farrel,Thirion 2001) en iniciativas de este tipo: *el carácter local* del proyecto porque ofrece a los agentes del territorio la oportunidad de concebir ellos mismos un proyecto de desarrollo, de ejecutarlo, de acompañarlo, de sacar una serie de enseñanzas y de mejorarlo progresivamente; y *el carácter participativo* – la asociación local permite una amplia integración de los agentes privados y públicos, incluso mayor de lo que podrían conseguir las autoridades locales por sí solas.

Las iniciativas con estas características, afectan en primer lugar al modo en que se realiza *la transferencia* de conocimientos: mientras que en el modelo exógeno de desarrollo, la transferencia de conocimientos se hacía a partir de los resultados de las investigaciones y de los servicios especializados, los proyectos concebidos a nivel local buscan fuentes de transferencia no sólo entre los resultados disponibles de las investigaciones sino también, y sobre todo, entre las experiencias de otros territorios, ya sean similares o no. El funcionamiento en red adquiere, por ende, una importancia esencial.

Las relaciones con la investigación también son radicalmente distintas.

Mientras que en el modelo de desarrollo “exógeno”, las actividades de investigación obedecían esencialmente a una serie de principios conformes a las políticas generales de desarrollo, ahora, el diseño local de proyectos lleva a los agentes locales a convertirse ellos mismos en solicitantes de investigación. Se establece una nueva relación entre investigación y desarrollo: mientras que en el otro modelo era la oferta de investigación la que inducía a la demanda en base a un planteamiento descendente, ahora vemos que aparece un nuevo tipo de investigación en el que la demanda es la que induce a la oferta, lo que nos lleva al concepto de investigación y desarrollo en el sentido clásico del término y en el que resulta indispensable la participación de los agentes directamente

concernidos. Esto lleva a que la investigación se realice en situaciones reales, con recursos endógenos y no sólo en laboratorios.

La demanda de investigación a nivel local puede ser de tres tipos: la demanda de investigación experimental; la demanda de investigación aplicada; la demanda de investigación prospectiva.

La *investigación experimental* tiene como meta la producción de nuevos conocimientos generados por medio de experimentos. Este tipo de investigación puede llevar al desarrollo de nuevos productos, a la mejora de la calidad de los productos existentes, etc. Cuando sigue políticas generales de investigación y desarrollo, la investigación experimental se realiza esencialmente en laboratorios o centros de investigación; sus resultados no se centran en un proyecto específico sino que se ponen a disposición de las empresas o de los promotores de proyectos que requieren resultados experimentales generales. Por ejemplo, se puede referir a la comercialización de un producto, de un prototipo o de una nueva tecnología realizando todos los ensayos necesarios antes de su comercialización.

Cuando responde a la demanda de un territorio específico, la investigación experimental a menudo se lleva a cabo en situación real. Consiste, por ejemplo, en comprobar una nueva tecnología bajo las condiciones locales que prevalecen en un territorio o en una empresa determinada.

La *investigación aplicada* pretende mejorar el conocimiento de determinados productos o ámbitos específicos. Cuando responde a políticas generales de investigación y desarrollo, la investigación aplicada pretende ofrecer respuestas normalizadas que adquieren la forma de tecnologías, prototipos, etc. Se sitúa en una fase anterior a la investigación experimental (por ejemplo, para la producción de especies transgénicas cuyo cultivo será ensayado posteriormente). También se realiza esencialmente en centros de investigación especializados, laboratorios, estaciones de investigación, etc. Cuando responde a una demanda precisa, la investigación aplicada a menudo se lleva a cabo en situación real. Puede consistir en análisis físicos, químicos y microbiológicos de los elementos que componen un producto, en análisis de suelos, etc., pero también puede tratarse de estudios complejos como las evaluaciones de impacto (social, medioambiental, etc.), de la pertinencia o de la coherencia de un proyecto. La necesidad de certificación de sus productos ha llevado a los territorios a recurrir cada vez más a este tipo de investigación para caracterizar a un producto de una manera óptima.

En el caso de la demanda de *investigación prospectiva*, mientras que los anteriores tipos de investigación se interesaban por una aplicación particular, ya fuera de tipo general como, por ejemplo, la elaboración de una nueva tecnología y/o de un prototipo (nueva variedad, máquina, etc.) o un proyecto concreto, la investigación prospectiva se interesa por ámbitos que necesitan un conocimiento más profundo para poder sacar nuevas orientaciones u oportunidades.

Cuando forma parte de políticas generales, la investigación prospectiva tiene como objetivo influir en la orientación misma de las políticas de desarrollo. Este tipo de investigación intenta conseguir la integración en las políticas generales de los aprendizajes que han surgido de intervenciones piloto. Cuando responde a una demanda precisa, la investigación prospectiva se centra en ámbitos que a priori parecen prometedores pero que se deben conocer mejor para poder vislumbrar las posibles nuevas aplicaciones. En el caso del desarrollo de los territorios tiene como objetivo hacer patente el potencial que ofrecen las especificidades locales. Se deben incluir en este ámbito las investigaciones sobre las identidades, los recursos históricos, patrimoniales, culturales, medioambientales, que se conocen poco, o que incluso ignoran los agentes locales y que, sin embargo, pueden desempeñar un papel importante para el futuro del territorio. Cuando este tipo de investigación se realiza con la participación de agentes locales, se convierte en un instrumento formidable para que todo un territorio haga suyo, se apropie, del potencial local.

Al contrario que con la investigación experimental, aplicada y prospectiva, la *investigación fundamental* nunca busca una aplicación directa ni se dirige a un proyecto particular. Está motivada por el progreso de una disciplina científica. A pesar de ello, puede producir conocimientos que luego se pondrán a disposición de los demás. En el caso del desarrollo local, las posibles transferencias de conocimientos surgidos de la investigación fundamental pueden referirse, por ejemplo, a los campos de la geología, la ecología, la arqueología, la historia, etc., que son útiles para la elaboración de nuevos ejes estratégicos de desarrollo.

Para beneficiarse de lo que aporta este tipo de investigación, es indispensable que a nivel local estén presentes “interlocutores” científicos preocupados por el futuro del territorio en cuestión y atentos a la evolución de los conocimientos como fuente de inspiración para orientar el desarrollo.

De acuerdo a las disquisiciones enumeradas anteriormente, en nuestro caso hemos optado por un modelo de desarrollo endógeno, local por lo cual tanto la investigación y transferencia del conocimiento requerido tendrá características diferenciales.

III. La creación de un espacio de transferencia y generación de conocimiento, su especificidad en una concepción de desarrollo endógeno

Como dijimos en la sociedad actual el motor del desarrollo lo constituye el conocimiento, y la forma en que se acceda, gestione y transfiera el mismo implica una ventaja comparativa para desenvolverse en los circuitos de promoción social contemporáneos. Asimismo se le atribuye a *la información* un valor estratégico debido a que la eficacia en el logro de los objetivos de una propuesta de desarrollo regional, institucional o empresarial depende en gran medida, de la cantidad y calidad de la información que se maneja (Toffler,1990) .

Como lo hemos señalado, nuestra concepción de "desarrollo" no se limita al crecimiento económico. El objetivo de nuestro proyecto es tender a la reproducción ampliada de la mejora de las condiciones de vida de todos los habitantes de una comunidad, dando participación en el mismo a todos los sectores, distribuyendo los bienes sociales democráticamente.

En este contexto teórico, el espacio de transferencia propuesto debe constituir una propuesta superadora de los "Parques de Innovación Tecnológica " PIT, y de los "Parques científicos y Tecnológicos " PYCT, a los que reconoce como antecedentes, pero de los que se diferencia por que tiene como actores y destinatarios a la comunidad toda, como elemento integrador de una propuesta de desarrollo local durable.

Los Parques Tecnológicos y Científicos (PTYC), o Research Park, como se conocían en Estados Unidos, se crearon a mediados de los años cincuenta en ese país. Tenían como objetivo proveer recursos económicos extras a las universidades a través del ingreso de la venta de los terrenos de sus campus, en donde se ubicaba el parque; atraer centros de investigación y desarrollo (I+D) de las grandes empresas y aprovechar la capacidad científica de las universidades como factor de generación de nuevas actividades económicas. Asimismo en las últimas décadas, han surgido los "corredores high tech", "complejos de alta tecnología", "technópolis",etc. que describen realidades espaciales donde también se concentran actividades de alta tecnología y que, aun

compartiendo elementos comunes con los PCyT, presentan importantes diferencias con éstos. Los "corredores high tech", "complejos de alta tecnología", "technópolis", son concentraciones espaciales de actividades de alta tecnología desarrolladas a partir de la investigación científica realizada en universidades, centros tecnológicos, laboratorios, etc. Lo que los diferencia de los PCyT, sería su mayor escala espacial; el carácter más informal o no organizado de los vínculos que se establecen entre los distintos agentes en ellos radicados y el carácter no previamente delimitado del espacio físico que los conforma.

Concluyendo, tanto los PCYT como los "corredores high tech", "complejos de alta tecnología", "technópolis", centros de innovación etc. vinculan en "un espacio físico", una universidad u otro centro superior de investigación e innovación, y empresas radicadas en el mismo.

Esta concepción tiene limitaciones para nuestra propuesta de desarrollo, debido a que pone énfasis en la vinculación "empresa-conocimiento" como principal instrumento del crecimiento económico y por lo tanto del desarrollo de una región, desatendiendo otros aspectos.

Por lo tanto, reiteramos, en nuestro proyecto de desarrollo es más que "crecimiento económico" y los PCyT, como los describimos, son producto de un modelo que pone énfasis en ese solo aspecto.

Los magros resultados de estas experiencias en Brasil, hicieron que el SEBRAE (Servicio de apoyo a las pequeñas y medianas empresas) pusiera en marcha el PRODER (Programa de Desarrollo Local). A pesar de una gestión aparentemente exitosa del SEBRAE, que creó 35.000 nuevas empresas que generaron 70.000 puestos de trabajo, comprobaron que muchos de esos emprendimientos no tenían perdurabilidad en el tiempo. El diagnóstico de esta situación fue "*que el apoyo de la pequeña y mediana empresa sin tener en cuenta el ambiente que la hace florecer, carece de efectividad.*" (Nascimento 2000).

Un instrumento del desarrollo local integrado y durable, debe tender a ser un espacio que considere a todos los sectores sociales, en una asociación que produzca la generación y transferencia de conocimientos, la capacitación continua de sus recursos humanos, la captación de recursos o créditos para la inversión, el aprovechamiento de recursos propios, la movilización de la sociedad, la toma de conciencia de la población local de la posibilidad de generar oportunidades de desarrollo solidario.

Teniendo en cuenta estos elementos, imaginamos un "espacio" donde se facilite el encuentro entre los distintos actores sociales de la comunidad como pueden ser investigadores, docentes, empresarios, alumnos, dirigentes, etc.; que sirva para el intercambio y búsqueda de soluciones a inquietudes, ideas, proyectos, consultas, propuestas; de manera de generar una atmósfera en la cual la cooperación, el trabajo en red, la innovación y el acceso democrático al conocimiento, desempeñen el papel central; buscando propender esos valores a través del trabajo en asociación entre diversos actores sociales.

Ese "espacio", en nuestro proyecto implica un espacio físico y virtual.

El "espacio físico", no está ligado ni se limitará a un lugar con características especiales, como pueden ser el PIO (Parque Industrial Olavarría) o un campus universitario.

Debido a que nuestra concepción de este "espacio", es la de un elemento dinámico inserto en la comunidad, por lo tanto puede desenvolver sus actividades en distintas instituciones, asociaciones, etc., de acuerdo a las necesidades del proyecto a abordar.

Esta especificidad nos aleja de la idea de dependencia a un espacio físico con características determinadas, que por otra parte limitaría el alcance de nuestro proyecto.

El "espacio virtual", toma relevancia en este proyecto si tenemos en cuenta las características de la sociedad contemporánea. Una "sociedad del conocimiento", que constituye un nuevo paradigma tecnológico, uno de cuyas expresiones fundamentales es Internet.

Como dijimos más arriba en este contexto las "redes" y gestión de las mismas adquieren una importancia superlativa.

Cualquier espacio, un "lugar", una localidad, un territorio, ha sido producido en base al desarrollo de una serie de relaciones sociales. Estas pueden concretizarse en organizaciones, instituciones, actores sociales, que constituyen el capital social de ese espacio.

A su vez el entrelazado de estas relaciones pueden dar lugar a la construcción de redes de articulación variable, que permiten crear vínculos con otros grupos, lugares, instituciones, territorios etc., rurales o urbanos, cercanos o distantes, y así acceder o transmitir, transferir o compartir, conocimientos, recursos y formas de solidaridad.

Se pueden distinguir estas relaciones según su grado de "proximidad", más en el sentido de facilidad de acceso que de distancia, que van desde las relaciones de fuerte

proximidad; las relaciones más distantes pero de acceso relativamente fácil; las relaciones contractuales, que exigen el establecimiento de acuerdos precisos.

Se pueden considerar también los “tipos de vínculos”, los vínculos de proximidad geográfica, relaciones establecidas con grupos vecinos; los vínculos de proximidad temática, relaciones creadas con otros grupos que comparten preocupaciones u objetivos similares, a efectos de intercambios, cooperación o actividades; los vínculos de solidaridad y transferencia, los vínculos establecidos en una unidad geográfica, región o país.

Establecer estos vínculos es un proceso, en el que se deben superar distintas etapas: descubrir el interés común, fase en que los agentes descubren sus semejanzas, sus diferencias y las preocupaciones susceptibles de generar colaboración.; configurar una situación en que todos obtengan un beneficio, conduce a reflexionar sobre la construcción de una estrategia compartida; ésta podrá concretarse por ejemplo en una serie de acciones comunes, destinada a desarrollar nuevas actividades o a reforzar actividades ya existentes; lo que significa la realización de un programa de acción, que constituye el paso de la idea a la acción implica a menudo un nuevo plan para el cual deberá darse un proceso de concertación; y finalmente “hacerse conocer”, las estrategias comunes promueven nuevas referencias colectivas y la adhesión de nuevos agentes. En función del tipo de reconocimiento buscado, el planteamiento puede a veces implicar la adhesión de otras asociaciones, instituciones, grupos y actores sociales, que adopten estrategias similares. Las nuevas dinámicas colectivas encuentran a menudo su expresión en redes virtuales.

Nosotros buscamos promover, facilitar, en ese “espacio” que estamos construyendo, la gestión de estas redes.

En este contexto estamos desarrollando un nuevo proyecto “Relevamiento y actualización de información estratégica para apoyo a la gestión pública, Partido de Olavarría” (PICTO UNICEN 2004) cuyos resultados esperados son la conformación actualizada de una base de datos para el territorio, la identificación de prioridades para el planeamiento de políticas públicas, la transformación de la información recogida en conocimiento y el desarrollo de instrumentos que posibiliten la utilización de sus resultados en forma inmediata por aquellos que deben tomar decisiones permanentes dentro de la realidad local, especialmente en las organizaciones pertenecientes al Tercer Sector o de la sociedad civil.

Asimismo tenemos en marcha otro proyecto “Turismo, Patrimonio y Desarrollo en Olavarría : la construcción participativa de itinerarios turísticos”² que tiene como objetivo realizar junto con la comunidad de las localidades serranas del Partido de Olavarría un plan de desarrollo local y endógeno promoviendo una forma de turismo respetuosa con el medio ambiente, a través de la participación de las poblaciones locales, de tal forma que se promueva y garantice la protección del patrimonio local, valorizándolo a través de la creación de itinerarios turísticos en la región que promuevan nuevas actividades de esparcimiento y oportunidades laborales.

Para la puesta en marcha de este proyecto se ha gestado una red que vincula nuestro grupo de investigación, el NuRES Núcleo Regional de Estudios Socioculturales de la UNICEN con organizaciones locales como la Escuela Media n° 2 de Sierras Bayas, el proyecto de desarrollo local del INTA GOT ; el Club de Jubilados “Los Amigos” de Sierras Bayas, el Taller Literario de Sierras Bayas y el Rotary local y con organizaciones de fuera del territorio como el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires y su Programa de Historia Oral y Memoria.

Consideraciones finales

Como lo afirmamos mas arriba en nuestro proyecto el "desarrollo" es más que "crecimiento económico" implica la reproducción ampliada de la mejora de las condiciones de vida de todos los habitantes de una comunidad, dando participación en el mismo a todos los sectores, distribuyendo los bienes sociales democráticamente.

Uno de esos bienes sociales privilegiados en la sociedad actual, el motor del desarrollo, es el conocimiento y la forma en que se acceda, gestione y transfiera el mismo implica una ventaja comparativa para desenvolverse en los circuitos de promoción social contemporáneos.

Asimismo es un factor y un instrumento del desarrollo endógeno, integrado y durable, por lo tanto una de las acciones principales en su consecución es crear un espacio que

² A partir de las investigaciones realizadas en el contexto del proyecto marco Procesos Socioculturales de la Región Pampeana del NuRES, Núcleo Regional de Estudios Socioculturales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Prov. de Buenos Aires UNCPBA, y del Diagnóstico y Plan Estratégico del Partido de Olavarría (Villafañe y ot. CEIBO – CFI 2001), aparece como una demanda comunitaria y posible línea de desarrollo para el territorio, el turismo. Se trabajó con “grupos de opinión” y “foros abiertos” en las localidades para analizar el potencial turístico del territorio y posteriormente se convocó a actores interesados en la problemática, operadores locales de turismo, docentes de la Escuela Técnica Provincial de Turismo; representantes de asociaciones culturales e impulsores de iniciativas turísticas de las localidades del cordón serrano de Olavarría; Asociación de Arquitectos de Olavarría, técnicos en turismo de la región; emprendedores de turismo rural, operadores locales de turismo

implique a todos los sectores sociales, en una asociación que produzca la generación y transferencia de conocimientos, la capacitación continua de recursos humanos, la captación de recursos económicos, el aprovechamiento de los propios, la movilización de la sociedad, la toma de conciencia de la población local de la posibilidad de generar oportunidades de desarrollo solidario.

Es en este sentido que nuestra propuesta piensa un "espacio" de encuentro entre los distintos actores sociales de la comunidad que sirva para el intercambio y búsqueda de soluciones a inquietudes, ideas, proyectos, consultas, propuestas; de manera de generar una atmósfera en la cual la cooperación, el trabajo en red, la innovación y el acceso democrático al conocimiento, desempeñen el papel central; buscando propender esos valores a través del trabajo en asociación entre los diversos actores sociales.

Bibliografía

Castells Manuel “La ciudad de la nueva economía”. La Factoría N° 12. Junio
septiembre 2000. (<http://www.fbg.ub.es>)
<http://www.lafactoriaweb.com/default-2.htm>

Castells Manuel “Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica”
2001(a) <http://www.uoc.edu/web/esp/index.html>

Castells Manuel “Internet y la sociedad en red” La Factoría N° 14-15 Febrero-
Septiembre 2001(b) <http://www.lafactoriaweb.com/>

COTEC “Los parques científicos y tecnológicos. Los parques en España”
Encuentros Empresariales Cotec 6. Fundación COTEC para la
innovación tecnológica España 2000

Nascimento Evandro “Gestión local del desarrollo. La experiencia del
SEBRAE en Brasil” paper presentado en el II Seminario
Internacional "Parques tecnológicos e incubadoras de
empresas, desarrollo local y gestión tecnológica" 2000
Argentina

<http://www.cfired.org.ar/esp2/eventos/incuba/incuba.htm>

Stanek O. Bruneau P, Côté S., Dione H. Jean B., " Développement régional "
UQAR-GRIDEQ 1993

Toffler, A. : El Cambio de Poder. Ed. Plaza & Janes.1990

Villafañe A., Sarachu S., Peralta ,Cohendoz M., Adad L., Giaquinta A. Ramos A.
"Diagnóstico y propuesta de desarrollo local para el Partido de
Olavarría" CEIBO - CFI 2001

Villafañe A. Sarachu S, Cohendoz M., Giaquinta A., Adad L. Aguilar V.
"Fortalecimiento de las líneas estratégicas de desarrollo local para el
Partido de Olavarría" CEIBO -CFI 2003